



>La Banda de Música volvió a tocar en el quiosco del Parque Miguel Servet

>El grupo interpreta durante San Lorenzo unas 30 obras diferentes

Un concierto lleno de recuerdos y una extraordinaria música

Alejandro Escuer dirigió ayer la actuación más emotiva de la Banda de Música de Huesca en fiestas

O. ISARRE

HUESCA.- La Banda de Música de Huesca tuvo ayer su día grande con la actuación más emotiva para la formación: el concierto matutino en el Quiosco de la Música "Maestro Sampérez", llamado así en honor al fallecido director de la Banda, sustituido por Alejandro Escuer.

Con una temperatura algo alejada, aunque tampoco mucho, del calor sofocante de los primeros días de San Lorenzo, el blanco y verde de los oscenses que acudieron a la cita inundó los bancos desplegados en torno al Quiosco, donde la Banda volvió a tocar tras el parón del año pasado obligado por la restauración del edificio.

Los 60 integrantes de la Banda fueron desgranando una variada selección musical, desde la inicial "Eye of the Tiger" -la emblemática canción de la película "Rocky"- hasta el punto culmen de la emoción, así como del concierto, "Estampas Laurentinas", compuesta por el difunto y muy recordado Sampérez. "Queremos que sea un recuerdo hacia él y siempre la hemos tocado en fiestas", declaró el actual director de la Banda de Música de Huesca, Alejandro Escuer.

Entre ambas composiciones, un desfile por todas las eras y géneros musicales: pasodobles, canciones del grupo rockero Deep Purple, "L'Arlesienne" de Georges Bizet..., que amenizaron la mañana al público, que buscó los bancos que más sombra ofrecían contra el calor de mediodía.

El director de la Banda aseguró que el concierto matutino de ayer es "el más emotivo e importante" de San Lorenzo para la formación, que "se la juega" tanto con esta cita como con la que tuvo, también ayer pero horas

después, en la plaza de toros durante la corrida de rejonos. Eso sí, todos los músicos acudían a ambos conciertos, pero especialmente al del Parque Miguel Servet, "muy ilusionados".

Además, indicó que la actuación era muy especial por otro motivo: "Que mejor para nosotros que tocar en un sitio que se llama como nuestro maestro. Esta cita no se la pierde ningún componente" de la Banda, integrada por unas diez trompetas y otros tantos trombones y una quincena de saxos -mismo número de clarinetes-, complementados por bajos, oboes, flautas...

Escuer explicó que la Banda sigue una línea musical "muy parecida" a la que tenía con Sampérez: "Incluso los ensayos son a las mismas horas. Algo cambian las dinámicas de los ensayos, pero realmente seguimos unos programas de conciertos muy parecidos y la línea anterior, y nos va muy bien".

Para este joven de 25 años, al cargo de un oboe desde 2002 en la Banda, sustituir a Sampérez le parece tanto "una responsabilidad como un honor". "Creo que de momento lo llevamos bien", afirmó Escuer, que añadió que los integrantes están "muy contentos" al haber visto "innumerables actos y momentos" en los

>La Banda interpretó "Estampas Laurentinas", en recuerdo de Sampérez

>El concierto fue un desfile por todas las eras y géneros musicales



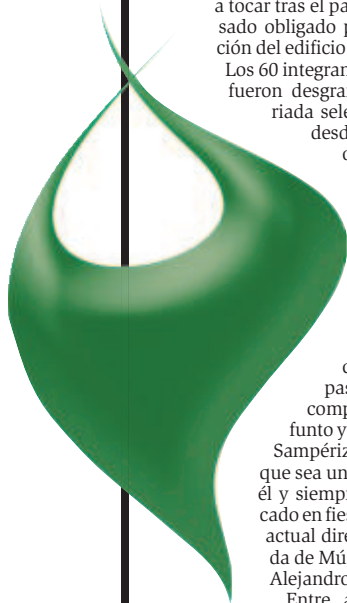
Alejandro Escuer dirige el primer concierto laurentino de la Banda. VÍCTOR IBÁÑEZ



La Banda ha vuelto a tocar este año en el Quiosco del Parque. VÍCTOR IBÁÑEZ



El público buscó la sombra para seguir el concierto de la Banda. VÍCTOR IBÁÑEZ





Multitudinario encierro infantil

El centro de Huesca vuelve a convertirse en una pequeña Pamplona

JARNAL

HUESCA.- Los encierros infantiles, organizados por las Peñas Recreativas, se han convertido en una cita muy esperada por niños y mayores en la programación infantil de las fiestas laurentinas y prueba de ello es que ayer, en el primero de la semana, media hora antes del inicio ya eran varios los niños valientes que posaban junto a los toros de la ganadería de Pasión y Valentía, que minutos después corrieron por las calles de Huesca y que congregaron a muchos pequeños acompañados por sus padres.

A diferencia de Pamplona, esta actividad tiene como protagonistas a los más pequeños y los animales son de cartón piedra, aunque igual de traicioneros que los que puedan verse en San Fermín. Este año, como novedad, se han incorporado unas vaquillas de las que han podido tirar algunos de los niños durante el recorrido que comenzó en la plaza San Lorenzo y culminó en la plaza de toros, amenizado por las charangas de las peñas.

Entre los corredores hablamos con algunos que ya tenían experiencia de años anteriores, como José María, quien dijo que estaba tranquilo mientras sólo le pillara el manso. "Es muy fácil correrlo (el encierro)", confesó. Con muchas ganas de correr estaba Jara, de 8 años, quien junto a un grupo de amigas señaló que no era la primera vez que corría. "Me da un poco de miedo", dijo.

La madre de Juan Pablo y Chabeli había preparado para sus hijos un traje muy especial para la ocasión, el de torero mejicano, después de que el año pasado se vistieran de mariachis, trajes que luego lucen en la ofrenda al Santo. Chabeli nos explicó que era la primera vez que corría, pero dijo con seguridad: "No me va a pasar nada". Claro, con lo bien equipada que iba, no es de extrañar.

Martina, junto a su prima Lucía, nos contó que a pesar de su corta edad no temía a los toros. "No me da miedo", declaró, y llamó la atención sobre la presencia de nuevos toros. "Los pequeñines son los hijos de los grandes". Lucía, además, venida desde Fraga, vivió ayer su primer encierro.

Siguiendo el ritual, los niños realizaron el calentamiento al ritmo de la música "Chuchugua" y, tras el canto a San Lorenzo, con los periódicos enrollados -al igual que se hace en la capital navarra- esperaron al lanzamiento del cohete para comenzar la carrera. Los astados salieron con velocidad de la plaza San Lorenzo, dejando a muchas personas rezagadas. Un error, porque a



Juan Pablo y Chabeli, vestidos de toreros mejicanos. V. IBÁÑEZ



Esquivando a la res. VÍCTOR IBÁÑEZ



La plaza de San Lorenzo, llena de público antes de comenzar el encierro. VÍCTOR IBÁÑEZ



Estos valientes corredores no tienen miedo del "toro". V.I.



Atrevida carrera en el Coso Bajo. VÍCTOR IBÁÑEZ

los pocos metros, los animales recularon dando más de un susto. "¡Corre, corre, que vienen!", alentaban los padres a

sus hijos. "¡Casi me da un ataque!", comentaba una madre después de ver de cerca los cuernos del morlaco.

Y es que hasta el final del recorrido no había que distraerse para evitar los empenzones de los animales. Que se lo digan a Lucía que, antes de llegar al final del Coso se encontró frente con los cuernos de uno de los toros. "Le he ido a decir a mi padre que tuviera cuidado y justo me ha pillado", rememoraba.

>Hoy y mañana, a las 11,30 horas, nuevos encierros por el Coso Bajo

Tras una carrera rápida, de diez minutos, los animales en-

filaron el tramo final desde la plaza de Santo Domingo obligando a los niños a correr para refugiarse en la plaza, donde, tras una vuelta al ruedo, los toros se retiraron hasta hoy.

Quienes ayer no pudieran acudir a esta primer encierro, todavía están a tiempo de correr delante de estos particulares toros hoy y mañana a las 11,30 horas desde la plaza de San Lorenzo. No importa si repiten porque seguro que habrá nuevas sorpresas y novedades, según explicaron desde Pasión y Valentía.



que el público oscense ha recordado con cariño al antiguo director. "El maestro Sampérez siempre va a estar allí y a nosotros nos llena de orgullo, porque la Banda nos debemos a él", sentenció.

En cuanto a su balance personal de este primer San Lorenzo al frente de la Banda, Escuer aseguró que "está siendo muy emocionante y algo inolvidable este primer año. Es algo que siempre lo voy a guardar en el recuerdo".

Y eso que el San Lorenzo está siendo "duro, con dos conciertos diarios hasta hoy (por ayer). Mañana (hoy) ya tendremos las mañanas libres e iremos mejor".

La Banda interpreta durante estas fiestas unas treinta obras diferentes entre pasodobles, marchas para desfilas o las obras de concierto citadas anteriormente "sin contar las danzas", y Escuer no dudó en señalar como las más interpretadas el dance de espadas y los himnos de San Lorenzo y Huesca.